

---

# La economía estadounidense

---

PID\_00268665

Noelia Parajuá Carpintero

**Noelia Parajuá Carpintero**

El encargo y la creación de este recurso de aprendizaje UOC han sido coordinados por el profesor: Albert Puig Gómez (2019)

Primera edición: septiembre 2019  
© Noelia Parajuá Carpintero  
Todos los derechos reservados  
© de esta edición, FUOC, 2019  
Av. Tibidabo, 39-43, 08035 Barcelona  
Realización editorial: FUOC

*Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño general y la cubierta, puede ser copiada, reproducida, almacenada o transmitida de ninguna forma, ni por ningún medio, sea este eléctrico, químico, mecánico, óptico, grabación, fotocopia, o cualquier otro, sin la previa autorización escrita de los titulares de los derechos.*

# Índice

<b>Introducción</b> .....	5
<b>Objetivos</b> .....	6
<b>1. Contextualización: introducción a Estados Unidos</b> .....	7
1.1. Breve reseña histórica .....	7
1.2. Organización política y territorial .....	9
1.3. Organización monetaria: la Reserva Federal y el dólar .....	12
1.4. Principales indicadores macroeconómicos, demográficos y sociales .....	13
<b>2. El sistema productivo</b> .....	17
2.1. Recursos naturales .....	17
2.2. Estructura sectorial de la producción. Evolución y situación actual .....	18
2.2.1. Sector agrario .....	18
2.2.2. Sector secundario .....	18
2.2.3. Sector servicios .....	20
2.3. El tejido empresarial de Estados Unidos .....	22
2.3.1. Dimensiones .....	22
2.3.2. Demografía empresarial .....	22
<b>3. Comercio exterior</b> .....	24
3.1. Acuerdos de libre comercio .....	24
3.2. Comercio de bienes .....	25
3.2.1. Tipología de los bienes .....	26
3.2.2. Socios comerciales .....	27
3.3. Comercio de servicios .....	27
3.3.1. Tipología de los servicios .....	28
3.3.2. Socios comerciales .....	28
3.4. Participación en las cadenas globales de valor .....	29
<b>4. La competitividad de la economía de Estados Unidos</b> .....	30
4.1. Factores que explican esta posición .....	31
<b>5. Transformaciones del sistema monetario y financiero global: el papel de Estados Unidos</b> .....	32
5.1. Los cambios en el sistema monetario internacional .....	32
5.2. La globalización financiera .....	33
5.2.1. ¿Cuándo y por qué se origina la globalización financiera? .....	33

---

5.2.2. ¿Cuál ha sido el resultado de estas transformaciones? ....	35
5.3. La crisis financiera de 2007 .....	35
<b>Resumen</b> .....	37
<b>Bibliografía</b> .....	39

## Introducción

La economía estadounidense ha tenido un indiscutible protagonismo en el último siglo, que sigue manteniendo en gran medida en la actualidad. Las transformaciones que ha experimentado durante este periodo –indisociables de los cambios de índole política e institucional– son un elemento clave no solo para entender la realidad económica estadounidense, sino también la mundial.

En este módulo intentaremos acercarnos a esta realidad con el objetivo final de obtener un conocimiento conciso y completo de la economía de Estados Unidos. Prestaremos especial atención a la última década, pero se rescatarán también acontecimientos del último cuarto del siglo XX determinantes en la economía estadounidense y con repercusión internacional.

Para ello, en el apartado 1 empezaremos «presentando a Estados Unidos», haciendo una breve reseña de su historia y sus características político-institucionales, demográficas y socioeconómicas actuales. Con esta base, estaremos listos para abordar los aspectos estrictamente económicos. Por una parte, en el apartado 2 analizaremos su sistema productivo; por otra, en el apartado 3 trataremos el comercio internacional. Asimismo, en el apartado 4 examinaremos cuán competitiva es la economía estadounidense en el momento actual.

Finalmente, dedicaremos el apartado 5 a describir las transformaciones experimentadas por el sistema monetario internacional y el proceso de financiación de la economía global. Veremos asimismo su conexión con la crisis financiera de 2007 y el rol trascendental de Estados Unidos en todo ello.

## Objetivos

Los objetivos de este módulo son los siguientes:

- 1.** Introducir a Estados Unidos para contar con una base que permita contextualizar y comprender con éxito las cuestiones abordadas en el módulo. Se darán a conocer los aspectos clave de su historia, su organización territorial, política y monetaria, su demografía y su realidad socioeconómica.
- 2.** Analizar el sistema productivo estadounidense, destacando sus principales características y su evolución reciente.
- 3.** Mostrar los rasgos y las dinámicas de su demografía empresarial.
- 4.** Presentar la situación del comercio internacional estadounidense, desde el marco institucional en el que se desarrolla, así como la caracterización de sus flujos comerciales.
- 5.** Abordar la competitividad actual de su economía.
- 6.** Poner de manifiesto el papel de Estados Unidos en los cambios del sistema monetario internacional y la financiarización de la economía global.
- 7.** Exponer las causas que han llevado a la crisis financiera de 2007 y sus vínculos con la realidad estadounidense.

# 1. Contextualización: introducción a Estados Unidos

La economía de un país no puede entenderse sin contar un conocimiento previo sobre otras dimensiones del propio país, tales como la histórica, la político-institucional, la demográfica, etc. Las unas influyen sobre las otras, creando un entramado de conexiones. Conocer los aspectos clave de tales dimensiones resulta de gran importancia para poner en contexto los cambios económicos. En este apartado, nos encargaremos de ello.

## 1.1. Breve reseña histórica

La historia de Estados Unidos se podría resumir en una línea: «**de territorio colonial a potencia hegemónica mundial tras la Primera Guerra Mundial**». En este apartado haremos un repaso de los hechos más relevantes que han marcado su historia, desde sus inicios en el siglo XVII hasta la actualidad.

Las **primeras colonias** que se establecieron en lo que hoy conocemos como Estados Unidos datan de principios del siglo XVII. Virginia fue la primera, fundada en el año 1607 por la Corona británica. A finales de este siglo se habrán creado más de quince colonias a lo largo de la costa atlántica.

Las colonias estaban dotadas de un estatuto real como territorios ingleses y se dedicaban a la producción de materias primas (tabaco, arroz, algodón, añil, madera...) para su exportación. A cambio, la metrópolis exportaba manufacturas. De esta forma, existía una división internacional del trabajo definida, que resultaba claramente ventajosa para la metrópolis.

Para mantener esta posición, a partir de mediados del siglo XVIII la **Corona británica** emprendió una serie de medidas para endurecer su **dominio colonial**. Así, se aumentaron las obligaciones tributarias y se restringió la autonomía de los territorios americanos. Estas últimas incluían la prohibición de las colonias de comerciar entre ellas o con terceros países, así como la producción de ciertas manufacturas.

Tales imposiciones provocaron el descontento de una parte importante de sus habitantes. La rebelión de Boston inició el movimiento de emancipación colonial, que contó con el apoyo de las tropas francesas.

En 1776 trece colonias aprobaron la **Declaración de la Independencia**, acordando las bases de un consenso constitucional que las convertiría en estados fundadores de los Estados Unidos de América.

El conflicto duró seis años más, hasta que en 1783 se firmó el Tratado de París, por el que se consagra la independencia del nuevo país soberano. En 1787 se celebrará la Convención de Filadelfia, en la que se aprueba una **constitución federal**, y dos años más tarde, en 1789, George Washington fue elegido primer presidente de la nación (que en aquel momento contaba con no más de cuatro millones de personas).

En las décadas siguientes la joven nación extenderá sus fronteras desde el río Misisipi hasta el océano Pacífico, y llegará a triplicar prácticamente su superficie.

Casi un siglo después de la independencia tendrá lugar un acontecimiento sin duda determinante en la historia estadounidense: la **guerra de Secesión**, enfrentamiento civil entre los «estados norteros» y los «estados sureños», que durará de 1861 a 1865.

En general, esta guerra suele asociarse con el desencuentro con el régimen de esclavitud. Ante la elección del nuevo presidente Abraham Lincoln, partidario de la abolición del régimen, los estados sureños –en los que el trabajo de los esclavos se consideraba fundamental para su economía predominantemente agrícola– deciden separarse para protegerse de la potencial amenaza que ello suponía.

Sin embargo, la cuestión subyacente al conflicto era la necesidad de definir la índole política del sistema americano: ¿cuál habría de ser la repercusión de las decisiones del Gobierno federal en los diferentes estados, y por tanto su autonomía?

Los estados norteros, partidarios de la Unión Federal, salen victoriosos del conflicto y además abolen la esclavitud en todo el territorio. Este hecho reforzará la Unión y la concepción de Estados Unidos como **nación**, alejándola de ser una mera «agrupación de estados inconexos». Será además un factor esencial para su futura conversión en potencial mundial.

En lo que se refiere a la **economía**, en las décadas previas al conflicto tienen lugar una serie de cambios que aumentarán su dinamismo y asentarán las bases para su despegue posterior: la producción manufacturera aumenta, se producen mejoras tecnológicas, se incrementa la acumulación de capital industrial y financiero, y mejora la articulación económica entre las diferentes regiones gracias a los progresos en los medios de transporte. Se habla así de la «revolución industrial americana».

#### Estados fundadores

Los trece estados fundadores fueron: New Hampshire, Massachusetts, Nueva York, Rhode Island, Connecticut, Pennsylvania, Nueva Jersey, Delaware, Maryland, Virginia, Carolina del Norte, Carolina del Sur y Georgia.



En el periodo comprendido entre la guerra de Secesión y el estallido de la Primera Guerra Mundial los cambios anteriores se consolidaron, lo que condujo a la **transformación** de la estructura económica estadounidense. Estados Unidos se convierte en un **país capitalista central** y se afianza su **potencial productivo** sin igual a escala mundial.

Paralelamente, el desenlace de la **Primera Guerra Mundial** provoca una vuelta trascendental en la conformación del escenario económico internacional. La estructura de dominación europea que había prevalecido en los dos siglos anteriores se desmorona. La hegemonía británica llega a su fin y Estados Unidos pasa a ocupar su lugar convirtiéndose en la **pieza central del tablero económico y político mundial**.

No obstante, su consolidación definitiva tendrá lugar tras el final de la Segunda Guerra Mundial, cuando se celebra la **conferencia de Bretton Woods** (1944). En ella se crean los tres organismos que permitirán a Estados Unidos ejecutar su rol hegemónico en el mundo capitalista hasta la actualidad: el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el GATT (*General Agreement On Trade and Tariffs*), antecesor de la Organización Mundial del Comercio (ved el subapartado 3.1).

Asimismo, se establecerá el **sistema «patrón oro-dólar»**, otro de los pilares fundamentales del poderío estadounidense. El dólar se convertirá de este modo en la divisa mundial por excelencia, y las decisiones monetarias tomadas por Estados Unidos tendrán un alcance global (en el subapartado 5.1 se explicará con más detalle esta cuestión).

#### **Sistema «patrón oro-dólar»**

Este sistema monetario, también llamado **sistema Bretton Woods**, consistió en el establecimiento de un régimen de tipos de cambio fijos, en el que la paridad de las monedas tomaba como referencia el dólar de Estados Unidos, que a su vez mantenía una paridad fija con el oro a razón de 1 onza = 35 dólares.

## **1.2. Organización política y territorial**

Estados Unidos está formado por **50 estados federales** y un distrito federal (Columbia). En su conjunto constituyen una **república constitucional y federal**.

Figura 1. Mapa físico-político de Estados Unidos



Fuente: [https://nationalmap.gov/small\\_scale/printable/reference.html#list](https://nationalmap.gov/small_scale/printable/reference.html#list)

Su **forma de gobierno** consiste en una democracia presidencialista, dados los poderes que la Constitución confiere al presidente, y se caracteriza por una total separación de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, basada en el equilibrio y control mutuo entre los tres.

El **poder ejecutivo** recae en el presidente, que es el jefe de Estado y jefe de Gobierno. Cabe destacar que la elección del presidente es indirecta, es decir, se realiza a través de un colegio electoral. Sus funciones son las siguientes:

- La elección de los miembros de su gabinete, formado por los secretarios de departamento –equivalente a los ministerios– y jefes de agencia, que deben ser confirmados por el Senado.
- La acción como comandante en jefe de las Fuerzas Armadas
- La firma de tratados internacionales.
- La ejecución de las leyes federales.

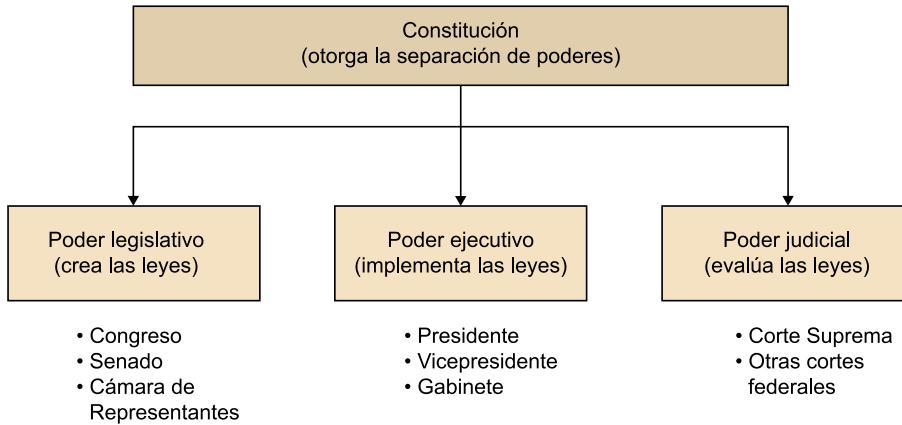
A diferencia de lo que ocurre en la mayoría de las democracias parlamentarias, los miembros del gabinete no pueden ser miembros del Congreso.

En el poder ejecutivo desempeña un importante papel la figura del **vicepresidente**. Además de ser el sucesor del presidente en caso de su fallecimiento, es el presidente del Senado. Asimismo, se encarga de la participación en las reuniones del Consejo de Seguridad Nacional y de todas aquellas funciones que el presidente le encomiende.

### Bipartidismo en EE. UU.

Tras más de doscientos años de existencia, se ha consolidado en el sistema democrático constitucional de Estados Unidos la alternancia en el gobierno de los dos grandes partidos, el Republicano y el Demócrata.

Figura 2. Representación del sistema de gobierno estadounidense



Fuente: Guía oficial de información y servicios del Gobierno de Estados Unidos, <https://www.usa.gov/espanol/>

El **poder legislativo** reside en el Congreso, que a su vez está compuesto por el Senado (formado por 100 senadores, dos por cada estado) y la Cámara de Representantes (formada por 435 miembros con voto proporcional a la población de los estados que representan).

Tanto senadores como representantes son elegidos por **sufragio universal directo**. Las elecciones tienen lugar cada dos años para el caso de la Cámara de Representantes, y cada seis en el caso del Senado.

El **proceso legislativo** funciona de la siguiente manera: los proyectos de ley son introducidos por los congresistas en ambas cámaras. Para la aprobación de una nueva ley, esta ha de ser aprobada por ambas cámaras y ratificada por el presidente. De esta manera, el presidente carece de iniciativa legislativa, pero sí tiene derecho de veto. En tal caso, la ley solo podrá aprobarse si logra una mayoría favorable de 2/3 de los votos en ambas cámaras.

Cabe tener presente, pues, que en un régimen presidencialista el poder ejecutivo está completamente separado del poder legislativo: el presidente se elige directamente por los votantes en elecciones presidenciales independientes a las de la legislatura, y no existe vinculación entre el poder ejecutivo y el partido político mayoritario en el Congreso.

Finalmente, el **poder judicial** se reparte entre los tribunales federales y estatales. Con carácter general, los primeros tienen competencias sobre cuestiones como las violaciones de la Constitución o leyes federales, controversias entre estados o con Estados extranjeros, quiebras, derechos de autor y derecho ma-

rítimo y casos con diversidad de jurisdicción. No obstante, la mayoría de los casos se tramitan en los segundos –los tribunales estatales–, encargados de las cuestiones relativas al derecho mercantil, contractual, de responsabilidad, etc.

El **Tribunal o Corte Suprema** es la máxima institución jurídica de la nación y el único tribunal establecido por la Constitución. Este se compone por nueve magistrados nombrados por el presidente y aprobados por el Senado. La Corte Suprema tiene capacidad de veto legislativo y de impugnación de aquellas acciones que considere inconstitucionales.

### 1.3. Organización monetaria: la Reserva Federal y el dólar

La organización monetaria de Estados Unidos gira en torno a su divisa, el **dólar** –cuyo uso, como ya hemos comentado y sobre el que profundizaremos en el apartado 5, constituye una «divisa de alcance internacional»–, y la **Reserva Federal**.

La Reserva Federal (también llamada Fed) es el banco central de Estados Unidos. Creada en el año 1913 por el Congreso, tiene como objetivo promover un sistema financiero y monetario sólido y seguro.

Dentro de la Fed, el **Consejo de Gobernadores**, establecido en Washington D. C., es la institución central. Está formado por siete miembros, elegidos por el presidente y confirmados por el Senado de Estados Unidos. La Fed incluye, además, doce bancos regionales distribuidos por todo el territorio nacional, así como otros bancos auxiliares que le permiten el desempeño de sus funciones.

Estas funciones son las siguientes:

- Encargarse de la **política monetaria** de Estados Unidos, lo que incluye influir en los tipos de interés y la oferta monetaria y crediticia. Esta es probablemente la función de mayor envergadura que desempeña la Fed.
- Fomentar la **estabilidad del sistema financiero** y minimizar el riesgo sistémico a través de su **monitorización**, tanto en Estados Unidos como en el exterior.
- Promover la **seguridad y solidez** de las **instituciones financieras** de manera **individual**, monitorizando su impacto en el sistema financiero en su conjunto.
- Contribuir a la **eficiencia y seguridad** del **sistema de pagos** mediante servicios a la industria bancaria y al Gobierno estadounidense que faciliten las transacciones y los pagos en dólares.
- Facilitar la **protección de los consumidores** a través de la supervisión, la investigación y el análisis de las nuevas tendencias de consumo, el desa-

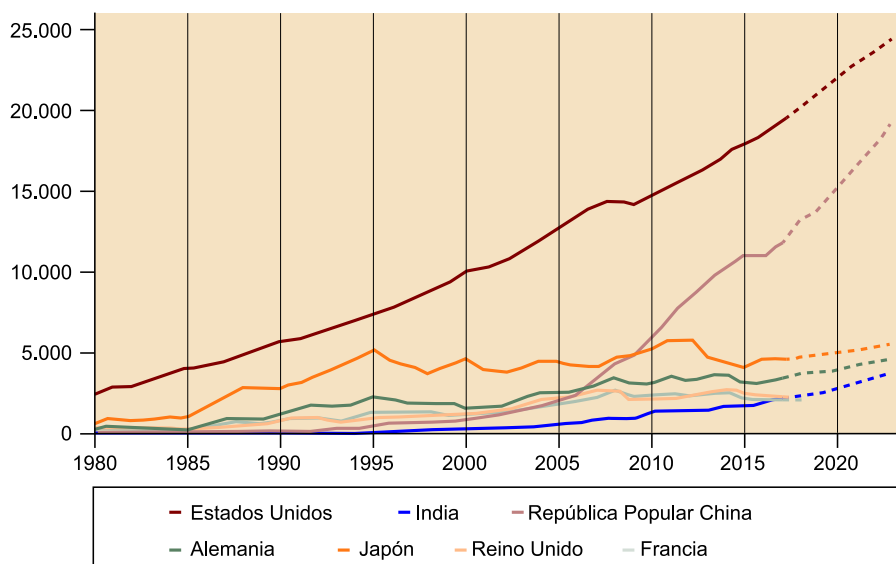
rollo de nuevas actividades económicas y la administración de las regulaciones y leyes relacionadas con estos.

#### 1.4. Principales indicadores macroeconómicos, demográficos y sociales

1) **El producto interior bruto (PIB)**. La economía estadounidense es la mayor a nivel mundial, si tomamos como referencia su producto interior bruto (PIB). En el año 2018, el PIB de Estados Unidos alcanzó la cifra de 20,513 billones de dólares.

De este modo, supera en aproximadamente 7,055 billones al siguiente en la lista, China (13,457 billones de dólares en ese mismo año), y es cuatro veces más que el PIB de Japón (5,071 billones de dólares).

Figura 3. Evolución del PIB de las principales economías del mundo, 1980-2017 (precios corrientes en millones de dólares)



Fuente: FMI y Foro Económico Mundial

Si hacemos una **ponderación del PIB estadounidense** con relación al PIB mundial, veremos que representa casi un cuarto del total (24,18 %). China y Japón representarían un 15,86 y un 5,98 % respectivamente.

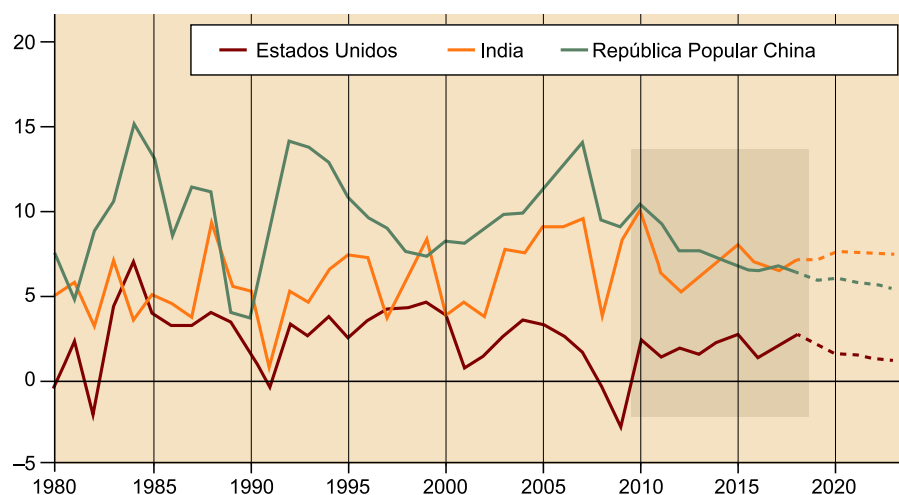
El peso de la economía estadounidense se puede equiparar en gran medida al de la Unión Europea, la cual representó un 22,12 % del PIB total mundial en 2018.

Los datos anteriores atestiguan la actual hegemonía estadounidense. Sin embargo, ¿lo continuará siendo en el futuro? Las **previsiones sobre esta cuestión** son objeto de debate. El fuerte crecimiento de China, cuyo PIB se ha incre-

mentado en los últimos años a un ritmo de entre el 10 y el 6 % –en contraste con el crecimiento de Estados Unidos, que ha oscilado entre el 2,6 y 2,9 % en el mismo periodo–, deja entrever la posibilidad de un cambio de paradigma.

Tal y como muestra la figura 4, a pesar de la ralentización del ritmo de crecimiento del PIB chino, este sigue siendo significativamente elevado. Asimismo, cabe destacar el caso de India, cuya tasa de crecimiento se encuentra entre las más altas del mundo, lo que refleja su creciente protagonismo en el marco de la economía mundial.

Figura 4. Crecimiento anual del PIB real, 1980-2017



Fuente: FMI y Foro Económico Mundial

**2) Población.** Según los últimos datos disponibles, la población de Estados Unidos se sitúa en **324,459 millones** (dato de 2017). Esta cifra lo sitúa como el **tercer país más poblado del mundo**, después de China, que contaba ese mismo año con 1.409,517 millones de habitantes, e India (1.339,180 millones).

Como podemos observar, si bien los tres países destacan por ser altamente poblados, la distancia entre los dos primeros –que acaparan casi el 18,66 y 17,74 % del total de habitantes mundiales– y Estados Unidos es significativa. La población estadounidense representa cerca del 5 % de la mundial.

**3) Indicadores socioeconómicos.** La economía estadounidense se caracteriza por unos niveles de desempleo relativamente bajos. En 2014 el desempleo fue del 6,4 %, y a partir de 2015 se ha situado sin excepción por debajo del 4,9 %. En el año 2017 el porcentaje de desempleados en relación con la población activa fue del 4,1 %.

Aunque un bajo nivel de desempleo suele entenderse como un síntoma del «buen estado de salud» de un país, el bienestar de la sociedad va más allá de los indicadores laborales y existen otros aspectos que deben tenerse en cuenta.

El **índice de desarrollo humano (IDH)**, promovido por Naciones Unidas, pretende recoger diferentes aspectos que reflejan dicho bienestar. Para ello, se construye a partir de cuatro indicadores pertenecientes a tres pilares en los que descansaría el bienestar de los ciudadanos. La tabla 1 recoge estos indicadores.

Tabla 1. Composición del índice de desarrollo humano (IDH)

Pilar	Indicador
Salud	Esperanza de vida al nacer
Educación	<ul style="list-style-type: none"> <li>Nivel medio de años escolarizados</li> <li>Años de instrucción esperados</li> </ul>
Renta	Renta per cápita

En el año 2017 Estados Unidos ocupó el puesto 13.º en el *ranking* de IDH, con una puntuación de 0,924.

#### Índice de desarrollo humano

El IDH oscila entre valores de 0 a 1, siendo mayor el nivel de desarrollo humano cuanto más próximo a 1 sea el valor que tome el indicador.

No obstante, dada la incapacidad del cuarto de los indicadores –renta per cápita– de mostrar el nivel de desigualdad, cada vez se emplea más el llamado **IDH ajustado por la desigualdad**, en el que se ajusta con relación al índice de Gini.

#### Índice de Gini

El índice de Gini es un indicador que mide la desigualdad en la distribución de la renta de un país a partir de su comparación con una distribución perfectamente igualitaria. El índice de Gini toma el valor 0 cuando no existe desigualdad (y por tanto la renta se distribuye igualitariamente entre los individuos) y 100 cuando existe una desigualdad total (un solo individuo recibe el total de la renta nacional).

El IDH ajustado por la desigualdad hizo retroceder a Estados Unidos dos puestos en el *ranking*, dada la desigualdad que persiste en esta nación. En 2017, el índice de Gini fue del 0,44.

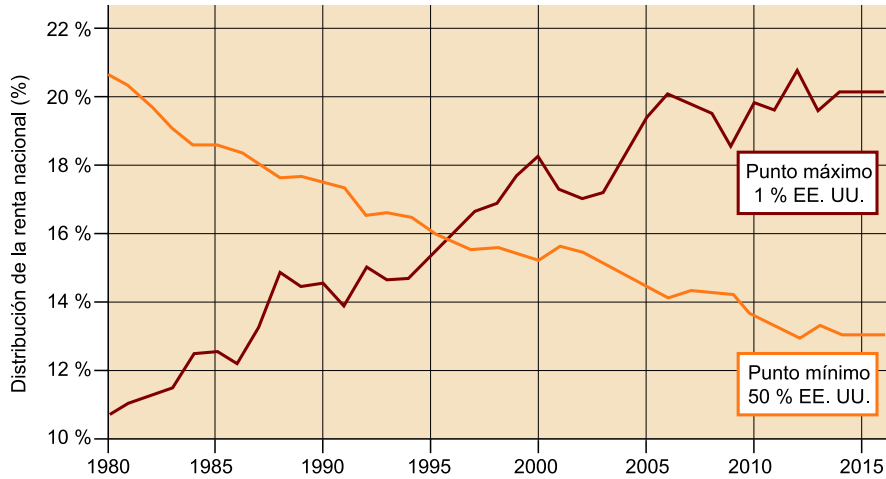
La **desigualdad de la renta** es un hecho de creciente preocupación en la realidad estadounidense. Según el *World Inequality Report*, Estados Unidos se encuentra entre los países con mayores niveles de desigualdad. En el año 2014 el 1 % más rico de la población acaparó el 20,2 % de la renta total nacional, mientras que al 50 % más pobre le correspondió solamente el 12,5 %.

Tal y como muestra la figura 5, este fenómeno se ha venido acentuando desde los años ochenta del siglo pasado; desde entonces, el 1 % más rico ha visto aumentar incesantemente su porcentaje de renta.

La combinación de un régimen fiscal cada vez menos progresivo y un sistema de transferencias que ha favorecido a la clase media ha provocado que tales medidas hayan mantenido a la baja la tendencia del sector de la población con menos recursos.

Cabe destacar, finalmente, que si bien la participación femenina ha contribuido a contrarrestar el incremento de la desigualdad, el llamado «techo de cristal» sigue siendo un importante obstáculo en la sociedad estadounidense. Del *top* 1 % de la renta del trabajo, el 85 % ha correspondido a los hombres.

Figura 5. Distribución de la renta entre el *top* 1 % más rico y el 50 % de la población más pobre en Estados Unidos, 1980-2016 (%)



Fuente: WID

Al comparar esta situación con la europea, podemos constatar efectivamente la gravedad del caso estadounidense. En el año 2016, si bien el *top* 1 % más rico europeo recibía el 12 % de la renta total nacional, esta cifra alcanzó el 20 % en el caso estadounidense.



## 2. El sistema productivo

En este apartado abordaremos la dimensión productiva de la economía estadounidense. Por una parte, destacaremos la dotación de recursos naturales de la que goza, una riqueza determinante para el éxito de ciertos sectores de su economía. Por otra, analizaremos su estructura productiva, señalando las características principales de cada sector y su evolución reciente.

### 2.1. Recursos naturales

El territorio estadounidense comprende una extensión de casi 9,4 millones de km<sup>2</sup>, con una longitud de norte a sur de 4.500 km<sup>2</sup> y de 2.500 km<sup>2</sup> de este a oeste. Su disposición orográfica y sus litorales costeros permiten la existencia de una gran variedad de climas, suelos y vegetaciones. Esta conformación del territorio presenta considerables ventajas en términos de recursos económicos.

Destaca, en primer lugar, la **abundancia de tierras aptas para el cultivo**. Sobre un total de 906 millones de hectáreas, la superficie agraria ocupa unos 430 (un 43 %). Este porcentaje es muy superior al existente en Europa occidental o Rusia. Además de la abundancia, la tierra es de una calidad media bastante alta, lo que permite gran variedad de actividades agropecuarias.

En segundo lugar, cabe mencionar las **dotaciones de agua** disponible para satisfacer las necesidades humanas, el uso agrario e hidroeléctrico y el transporte, entre otros. No obstante, los recursos acuíferos se distribuyen de manera desigual por el territorio, lo que tiene un claro impacto entre regiones.

Otra ventaja es la riqueza en **recursos mineros**. A pesar del agotamiento de muchos yacimientos en la segunda mitad del siglo XX, Estados Unidos sigue siendo un relevante productor de cobre, hierro, plomo, zinc, plata, molibdeno, oro y otros metales.

Asimismo, en el territorio estadounidense se hallan importantes reservas de **recursos energéticos**, como el petróleo o el gas natural. Esta dotación ha permitido a Estados Unidos ser potencia mundial en su producción. Este aspecto se abordará con mayor detalle en el subapartado 2.2.2.

## 2.2. Estructura sectorial de la producción. Evolución y situación actual

Del mismo modo que en el caso europeo, la economía estadounidense ha experimentado un proceso de terciarización en las últimas décadas, si bien presenta ciertas particularidades. En este apartado haremos una revisión de los cambios que han sufrido los diferentes sectores económicos, identificando las principales tendencias y las características actuales.

### 2.2.1. Sector agrario

A diferencia de lo ocurrido en la Unión Europea, el peso del **sector agrario** estadounidense no ha experimentado un descenso tan acusado en los últimos años, sino que su caída ha sido más suave. Según los datos del BEA, en el año 2008 su peso en el PIB total de Estados Unidos fue del 1,39 %, y en 2017 –casi diez años más tarde– del 1,27 %.

#### Bureau of Economic Analysis

El BEA es el organismo oficial de Estados Unidos que se encarga de los datos estadísticos de la economía estadounidense.

Si observamos su aportación a la economía estadounidense en términos de valor añadido, observaremos una tendencia similar. En el año 1998, la contribución de las actividades agrarias fue de un 1,21 %, mientras que en 2008 y 2017 la cifra fue del 1,00 y 0,87 % respectivamente.

La **agricultura estadounidense** se caracteriza por su alto grado de especialización y la orientación al mercado internacional. Es decir, la producción agrícola se centra en pocos productos, los más importantes de los cuales son la soja, el maíz, la leche, las almendras, los pistachos, las fresas, los arándanos y el lúpulo.

Esta producción se destina en su mayoría a la exportación: más de la mitad de la producción se vende en los mercados internacionales, lo que es potenciado a través de la política agraria llevada a cabo en el país. Este rasgo se ha acentuado muy significativamente en los últimos años: de 2007 a 2017 las exportaciones de productos agrarios han aumentado un 56 %.

Otro rasgo del sector agrario estadounidense es su inclinación por los **productos modificados genéticamente**, hasta el punto de ser uno de los países con mayor porcentaje de cultivos transgénicos.

### 2.2.2. Sector secundario

El **sector secundario** representa en la actualidad el 18,15 % del valor añadido de la economía estadounidense (2017, BEA), incluyendo las actividades mineras (1,38 %), las relacionadas con los suministros de energía y agua (1,58 %), la construcción (4,01 %) y las manufacturas (11,19 %).

El peso de este sector ha disminuido también con relación al conjunto de la economía, tal y como muestra la tabla 2, cayendo interrumpidamente desde el 23,14 % en 1998 al 18,15 % en 2017.

Tabla 2. Evolución del valor añadido por subsectores, 1997-2017 (% PIB)

	<b>1998</b>	<b>2008</b>	<b>2017</b>
<b>Sector secundario</b>	<b>23,14 %</b>	<b>20,96 %</b>	<b>18,15 %</b>
<b>Minería</b>	-	2,67 %	1,38 %
<b>Energía y agua</b>	-	1,64 %	1,58 %
<b>Construcción</b>	-	4,41 %	4,01 %
<b>Manufacturas</b>	16,02 %	12,24 %	11,19 %

Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial y del Bureau of Economic Analysis

Este fenómeno ha sido común a todos los subsectores, si bien es la producción de **manufacturas** la que más preocupa. El valor añadido que representa este subsector con relación al total ha disminuido bruscamente en casi un 5 %. Este descenso ha tenido un fuerte impacto en la esfera laboral: en los últimos treinta años el número de empleos ha disminuido un 37 %.

Por otra parte, el sector manufacturero estadounidense destaca por la gran variedad de actividades que comprende. Las más importantes son la fabricación de maquinaria eléctrica y electrónica, la industria química, la industria automovilística, la maquinaria industrial y la producción de alimentos.

La **construcción** es la segunda actividad por importancia del sector secundario. En el año 2017 aportó el 4,01 % del valor añadido total del país.

Al realizar un breve repaso de la evolución de su peso, observamos que ha presentado diferentes tendencias en las últimas décadas. Así, la construcción de viviendas nuevas creció interrumpidamente hasta 2005, y en 2006 se inició una ralentización en su crecimiento. Sin embargo, tras la crisis de 2008 la construcción experimenta una fuerte caída, tocando mínimos en el año 2011, cuando representó el 3,37 % del valor añadido total. A partir de este momento su peso comenzará a recuperarse paulatinamente hasta la cifra actual.

Con relación a la **minería**, tal y como se adelantaba en el apartado anterior, Estados Unidos cuenta con importantes reservas de minerales. Según la Asociación Nacional de Minería de los Estados Unidos, es el séptimo productor mundial de metales y minerales industriales, y se encuentra en el *top ten* de productores de oro, plata, cobre y zinc.

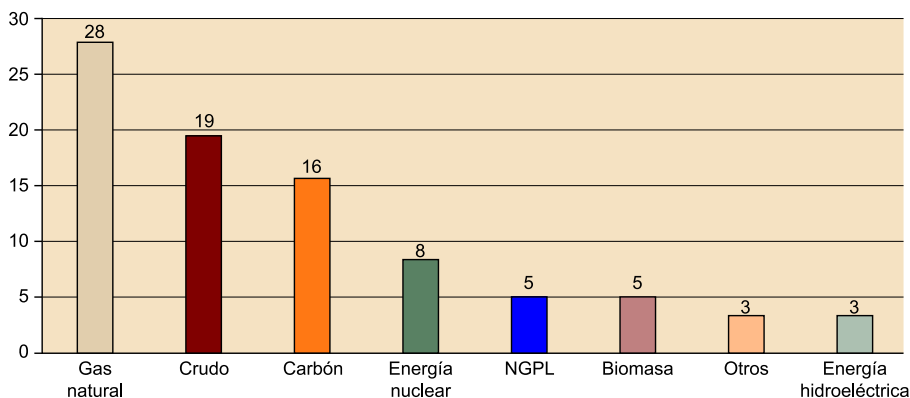
No obstante, la actividad minera tiene un peso poco significativo en la economía estadounidense, que además se ha reducido en los últimos años. Si su valor añadido fue de un 2,67 % en 2008, en la actualidad es solo del 1,38 %.

Finalmente, el **sector energético** representa, al igual que el minero, una pequeña parte del valor añadido total. Tal y como refleja la tabla 2, fue del 1,58 % en 2017.

A pesar de ello, Estados Unidos es líder mundial en la producción de energía, destacando principalmente en el caso del petróleo y gas natural. Las reservas de crudo existentes en el territorio estadounidense, así como la introducción de nuevas técnicas – como el *fracking* o fracturación hidráulica–, han permitido que Estados Unidos haya sobrepasado a Arabia Saudí como principal productor de petróleo. En el año 2017, la producción estadounidense fue de 15,65 millones de barriles al día (16 % de la cuota mundial), frente al 12 % de Arabia Saudí o el 11 % de Rusia.

Asimismo, lidera el *ranking* de los productores de gas natural desde el año 2009, momento en el que sobrepasó a Rusia. Desde entonces, la producción ha aumentado en un 60 %, lo que inexorablemente ha afianzado esta posición. En 2016, la producción estadounidense rondaba los trece millones de barriles de petróleo equivalente/día frente a los diez de Rusia.

Figura 6. Producción de energía primaria por fuentes de Estados Unidos, 2018 (cuatrillones de unidades térmicas británicas, BTU)



Fuente: Energy Information Administration (EIA)

#### British thermal units

Las unidades térmicas británicas (BTU, por sus siglas en inglés, *british thermal units*), tienen una equivalencia de 1.055 kilojulios por unidad.

A pesar de los avances en materia de energía renovable (especialmente en la solar, en la que más se está invirtiendo), la producción energética proveniente de fuentes no renovables es indudablemente protagonista en Estados Unidos (figura 6). Este hecho es de suma importancia en el contexto actual, en el que la crisis medioambiental exige la transición a modelos de producción y consumo más sostenibles.

### 2.2.3. Sector servicios

En Estados Unidos, al igual que en Europa, las actividades del sector terciario o servicios son las que representan el mayor peso en la economía. En términos de valor añadido, en el año 2016 alcanzaron el 79,5 % del total, con lo que convirtieron la economía estadounidense en una de las más «terciarizadas» del mundo.

En comparación con los países de la OCDE, en dicho año ocupaba el tercer puesto, tan solo por detrás de Luxemburgo (86,8 %) y el Reino Unido (79,6 %).

Esta cifra ha ido **aumentando significativamente en las dos últimas décadas**, con ciertas interrupciones, siendo de especial relevancia la caída experimentada tras la crisis financiera de 2008. En su conjunto, el peso del valor añadido con relación al total de la economía se ha incrementado en casi un 5 % desde 1997, cuando representaba el 74,7 %.

Tabla 3. Evolución del valor añadido de las actividades del sector terciario estadounidense, 1997-2017 (% PIB)

	<b>1997</b>	<b>2007</b>	<b>2016</b>
<b>Sector servicios</b>	<b>74,7 %</b>	<b>76,5 %</b>	<b>79,0 %</b>
<b>Comercio, transporte, alojamiento y restauración</b>	17,5 %	16,4 %	16,6 %
<b>Información y comunicación</b>	5,4 %	5,9 %	6,3 %
<b>Finanzas y seguros</b>	6,8 %	7,3 %	7,6 %
<b>Servicios inmobiliarios</b>	11,4 %	12,1 %	12,7 %
<b>Servicios profesionales y científicos</b>	10,1 %	11,3 %	11,1 %
<b>Administración pública, defensa, educación, salud y trabajo social</b>	20,4 %	20,9 %	21,8 %

Fuente: elaboración propia con datos de la OCDE

En el seno del sector terciario estadounidense podemos identificar significativas diferencias entre las actividades que lo componen, tanto en su peso como en su trayectoria.

A diferencia de la tendencia conjunta del sector, la categoría **comercio, transporte, alojamiento y restauración** ha sufrido una ligera bajada en términos de valor añadido con respecto al resto de las actividades, al pasar de un 17,5 % en 1997 al 16,6 % actual. No obstante, su peso sigue siendo alto.

Los servicios de **información y comunicación; finanzas y seguros; servicios inmobiliarios, y servicios profesionales y científicos** explican el aumento de peso del sector en su conjunto, ya que presentan todos ellos un aumento neto, tal y como muestra la tabla 3. Cabe subrayar que estas cuatro categorías de actividades representan conjuntamente un 37,75 % del valor añadido total de la economía estadounidense.

Finalmente, las actividades relativas a la **Administración pública, defensa, educación, salud y trabajo social** han ido aumentando también su peso a lo largo de los últimos años, y han pasado de un 20,4 % en 1997 a un 21,8 % en 2016.

## 2.3. El tejido empresarial de Estados Unidos

En este subapartado veremos los principales rasgos que caracterizan el tejido empresarial estadounidense, abordando, por una parte, sus dimensiones –número de empleados– y, por otra, la demografía empresarial –entradas, salidas y supervivencia de empresas.

### 2.3.1. Dimensiones

Según los últimos datos sobre el tamaño de las empresas en Estados Unidos, aquellas con menos de cuatro empleados son la forma dominante. La tabla 4 contiene las cifras para el año 2016, y en ella se puede observar que el 61,55 % encajaban en esta categoría.

Si se suman los grupos de empresas de 5 a 9 empleados y aquellas que no sobrepasan los 20, observamos que cerca del 90 % del tejido empresarial estadounidense está compuesto por empresas cuyo número de trabajadores va de 0 a 20. Paralelamente, tan solo un 1,85 % de las empresas sobrepasan los 100 empleados.

Así pues, existe una significativa similitud con la situación europea, donde la mayoría de las empresas, como sabemos, son pymes.

Tabla 4. Dimensiones de las empresas estadounidenses por número de empleados (2016)

Empleados	Empresas	Porcentaje
<b>Total</b>	<b>5.954.684</b>	<b>100 %</b>
0-4	3.665.182	61,55 %
5-9	1.013.878	17,03 %
10-19	626.900	10,53 %
<20	5.305.960	89,11 %
20-99	538.283	9,04 %
100-499	90.742	1,52 %
<500	5.934.985	99,67 %
500+	19.699	0,33 %

Fuente: elaboración propia con datos del censo de EE. UU.

### 2.3.2. Demografía empresarial

La **entrada y salida de empresas** en el mercado estadounidense viene marcada por fuertes altibajos en las últimas décadas, tanto por la parte de las entradas como por la de las salidas. A pesar de ello, podemos identificar las siguientes etapas:

1) **De 1993 a 2007** se registró una tendencia positiva de entradas y salidas. Las entradas fueron mayores que las salidas, de lo que resultó **una creación neta de empresas** (alrededor de cincuenta mil de media anual). Solo en 2001 se rompió esta tendencia.

2) **Entre los años 2008 y 2009**, tras la crisis financiera, las tendencias se invirtieron. La entrada de empresas cayó al igual que la salida –que registró su mayor cifra en todo el periodo, alcanzando las doscientas cincuenta mil empresas. Como consecuencia, el saldo fue negativo.

3) **De 2009 en adelante**, ambas partidas se han caracterizado por presentar fuertes subidas y bajadas, si bien a partir de 2013 las entradas han iniciado un proceso de crecimiento, superando notablemente las salidas. El dinamismo empresarial parece empezar a recuperarse de manera más consistente.

Con relación a la supervivencia de nuevas empresas, los hechos estilizados que ya conocemos se cumplen también para la realidad estadounidense. Solo la mitad de las nuevas empresas sobreviven hasta el quinto año de vida.

Otro dato que nos puede dar pistas sobre la supervivencia empresarial es el **número de empresas de un año de vida** que hay operando en el mercado. En Estados Unidos, dichas empresas aumentaron constantemente hasta el año 2006, hasta superar la cifra de setecientos mil. A partir de este momento, y hasta bien pasada la crisis, han experimentado –como cabría esperar– un importante descenso (en torno a las quinientas sesenta mil). Desde entonces, las cifras se han recuperado, y en la actualidad se sitúan en niveles cercanos al periodo precrisis.

### 3. Comercio exterior

Estados Unidos está entre los tres principales actores del comercio internacional, junto a China y la Unión Europea.

El comercio exterior es una parte importante de sus actividades. El volumen de exportaciones e importaciones de bienes y servicios representó el 27,2 % del PIB en 2017. No obstante, cabe destacar que este volumen es mucho menor que en las economías europeas, para las que las actividades comerciales tienen un peso mucho mayor.

En este apartado veremos los rasgos que definen el comercio exterior estadounidense de las últimas décadas. En primer lugar, explicaremos el marco institucional en el que se desenvuelven sus transacciones exteriores, es decir, los acuerdos comerciales que mantiene con otros países.

A continuación, abordaremos el comercio de bienes y de servicios, prestando especial atención a su peso, la tipología de productos y los principales socios comerciales. Asimismo, veremos la balanza comercial y el peso con relación al resto de la economía. Finalmente, analizaremos la participación estadounidense en las cadenas globales de valor (GVC).

#### 3.1. Acuerdos de libre comercio

Los **acuerdos o tratados de libre comercio** tienen como objetivo la eliminación o reducción sustancial de los aranceles. Según el número de países participantes se clasifican en multilaterales (entre países a nivel mundial), regionales (entre tres o más países de una región) o bilaterales (entre dos países).

A lo largo del tiempo, Estados Unidos ha ido firmando acuerdos con numerosos países para facilitar sus exportaciones e importaciones. Tales acuerdos son un elemento determinante del comercio exterior estadounidense, adaptándose y moldeando al mismo tiempo la dirección de sus transacciones comerciales.

1) **Acuerdos multilaterales.** Estados Unidos es miembro de la **Organización Mundial del Comercio (OMC)**, cuyo objetivo es el fomento del libre comercio a nivel mundial mediante la promoción de acuerdos entre todos los países. En la actualidad, 164 países forman parte de la OMC.



### Organización Mundial del Comercio

La OMC fue creada en 1995, siendo su antecesora el GATT (General Agreement on Trade and Tariffs), acuerdo que data de 1947 y del que Estados Unidos fue el principal promotor. Tras múltiples rondas de negociaciones en las que se consiguió avanzar en la liberalización comercial, el papel de la OMC atraviesa un momento crítico en la actualidad debido al fracaso de la última ronda de negociaciones, la Ronda de Doha, iniciada en 2001. Debido a ello, en los últimos años han proliferado los acuerdos bilaterales.

2) **Acuerdos regionales.** De los acuerdos regionales, el *North America Free Trade Agreement* (NAFTA) es sin duda el más importante para el comercio estadounidense. Dicho acuerdo se firmó entre Estados Unidos, Canadá y México en 1994 y actualmente está en proceso de renegociación.

Otro acuerdo del que Estados Unidos forma parte es el CAFTA-DR, junto con los cinco Estados de Centroamérica (Nicaragua, Guatemala, Honduras, El Salvador y Costa Rica) y la República Dominicana. Firmado en 2005, su entrada en vigor no se produjo hasta 2009.

Estados Unidos se encuentra también vinculado comercialmente a la región de África subsahariana a través de la Ley AGOA (*African Growth and Opportunity Act*) de 2000. Esta ley permite, entre otras cuestiones, concesiones arancelarias unilaterales por parte de Estados Unidos con los países de la región.

Además de los acuerdos regionales vigentes mencionados hasta ahora, Estados Unidos ha intentado negociar sin éxito con las regiones de América del Sur, la Unión Europea (a través del *Transatlantic Trade and Investment Partnership*, TTIP, cuyas negociaciones están paradas bajo la presidencia de Donald Trump) y Asia (con la que en 2016 firma el *Trans-Pacific Partnership –TTP– Agreement*, del que Estados Unidos se ha retirado bajo el mandato de dicho presidente).

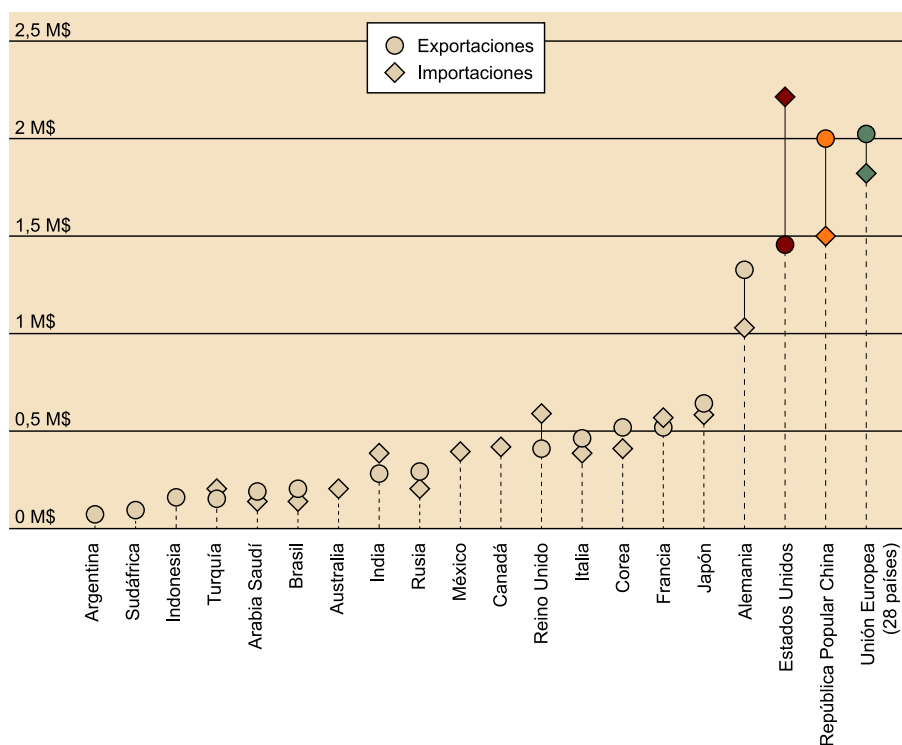
3) **Acuerdos bilaterales.** De forma bilateral, Estados Unidos ha firmado acuerdos de libre comercio con Israel (1985), Jordania (2001), Chile y Singapur (2004), Australia (2005), Marruecos (2009), Baréin (2006) y Omán (2009), Perú (2009) y Colombia (2012).

### 3.2. Comercio de bienes

Estados Unidos es el país líder en importaciones de bienes a nivel mundial, y el segundo con un mayor volumen de exportaciones, solamente superado por China (figura 7).

El valor total de las importaciones fue de 2.409,495 millones de dólares en 2017, lo que supone un 13,37 % del total mundial. En el caso de las exportaciones, la cifra fue de 1.546,735 millones de dólares, lo que representa un 8,72 %.

Figura 7. Exportación e importaciones total de bienes por país, 2016 (millones de dólares)



Fuente: OCDE

### 3.2.1. Tipología de los bienes

En relación con la tipología de producto, por el lado de las **importaciones** destacan las **manufacturas**, que representaron el 79 % del total en 2016. Dentro de esta categoría, los principales ítems importados son los automóviles de motor –producto con mayor volumen de importaciones– y los aparatos de telefonía.

El resto de las importaciones correspondieron a fueles y minerales (9,2 %), productos agrícolas (7,1 %) y otras importaciones (4,8 %).

Por el lado de las **exportaciones**, las manufacturas lideran también el *ranking*, con un volumen del 74,9 % en ese mismo año. Destacan en esta categoría los automóviles de motor y los componentes de motores.

No obstante, el principal producto exportado es el petróleo. En su conjunto, la categoría de fueles y minerales representa un 8,7 %. El resto de las exportaciones corresponden a productos agrícolas (un 11,1 %) y a otras exportaciones (categoría en la que se incluyen un conjunto de productos no recogidos en las categorías anteriores, un 5,2 %).

### 3.2.2. Socios comerciales

Los países con los que Estados Unidos lleva a cabo la mayor parte de sus operaciones comerciales internacionales de bienes son los países miembros de la Unión Europea, China, Canadá y México.

En el caso de las **importaciones**, China es el principal país de origen, de donde provienen un 21,8 % del total (2017). A esta le siguen la Unión Europea (18,5 %), México (13,2 %) y Canadá (12,7 %).

Mientras, la Unión Europea y Canadá son los destinos más importantes de las **exportaciones** de bienes estadounidenses. A dichas regiones se dirigieron en ambos casos un 18,3 % del total en 2017. México y China ocupan los siguientes lugares en la lista, con un 15,7 y un 8,4 % respectivamente.

### 3.3. Comercio de servicios

Estados Unidos es indiscutiblemente el país líder en el comercio mundial de servicios, siendo a la vez el primer importador y exportador, tal y como muestra la figura 8.

En el año 2017, las exportaciones de servicios alcanzaron la cifra de 761,724 millones de dólares (un 14,43 % del total mundial) y las importaciones, un 516,018 (10,17 %).

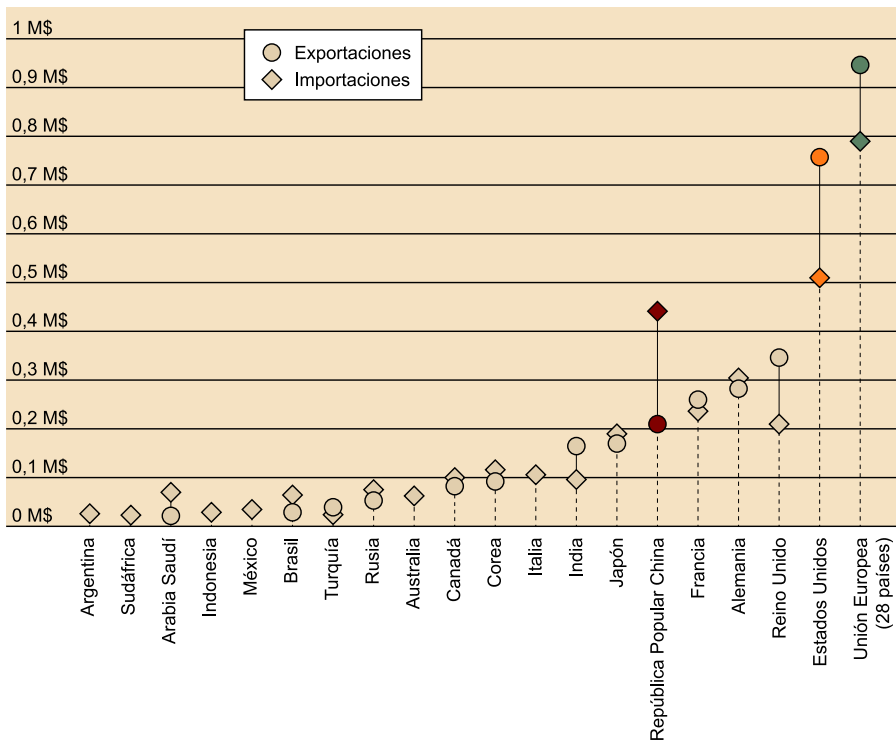
#### Balanza comercial

En el año 2017, la balanza comercial estadounidense fue negativa (-617.064,00 dólares, lo que representa un -2,4 % del PIB). Desde los años ochenta, el déficit comercial es un rasgo característico de la economía de Estados Unidos. Este fenómeno responde a la fuerte caída de producción manufacturera, que se explicará con más detalle en el apartado 5.

#### Nota

Notad que el volumen del comercio de servicios es significativamente menor que el de bienes. En el caso de las importaciones, representan aproximadamente un cuarto, mientras que las exportaciones de servicios suponen cerca de la mitad.

Figura 8. Exportación e importaciones de servicios totales por país, 2016 (millones de dólares)



Fuente: OCDE

### 3.3.1. Tipología de los servicios

Por el lado de las **exportaciones**, los servicios de **viaje** –excluyendo aquellos con fines educativos– son la categoría que goza de un mayor peso. En el año 2017 representaron el 26,42 % del total.

Los servicios relativos a la **propiedad intelectual** tuvieron un valor del 16,09 %, próximo al de **servicios financieros** (13,74 %). Junto a la categoría de **otros servicios comerciales** (21,61 %) y servicios de **seguros** (2,26 %), representaron más de la mitad de las exportaciones de servicios estadounidenses al exterior.

Los **servicios de transporte** son también relevantes, con un valor del 11,11 % del total.

En lo que se refiere a las **importaciones**, los servicios de **viaje** siguen siendo los de mayor peso (un 24,89 % del total en ese mismo año). Sin embargo, en el resto de la categoría encontramos significativas diferencias en comparación con las cuotas de las exportaciones.

Los **servicios de seguros** aumentaron considerablemente su peso: las importaciones de este tipo de servicio representaron el 9,34 % en 2017. Contrariamente, Estados Unidos importa muchos menos **servicios financieros** de los que exporta (su valor fue del 5,33 %). Asimismo, los servicios relativos a la **propiedad intelectual** representan un peso considerablemente menor (9,45 %). Finalmente, la categoría de **otros servicios comerciales** tiene una cuota similar a la de las exportaciones (19,24 %)

En cuanto a las importaciones de **servicios de transporte**, representaron el 18,76 % del total, siendo también superiores al caso de las exportaciones.

### 3.3.2. Socios comerciales

En el caso de transacciones internacionales de servicios, la **Unión Europea** es indudablemente el mayor socio de Estados Unidos, que acapara, como veremos a continuación, la mayor cuota tanto de importaciones como de exportaciones. Canadá, Japón, China y la India son también relevantes, aunque en menor medida.

En 2017, el 31,4 % de las **exportaciones** de servicios estadounidenses se dirigieron a la Unión Europea. A ella le siguen China y Canadá, que representan un 7,3 % en ambos casos, y en menor medida Japón (5,9 %) y Suiza (4,4 %).

En el caso de las **importaciones**, la Unión Europea es también el principal origen, con un 34,8 % ese mismo año. Canadá es el siguiente en la lista, ya que importa un 6,1 % de los servicios estadounidenses, seguido de Japón (5,7 %) y la India (5,3 %).

### 3.4. Participación en las cadenas globales de valor

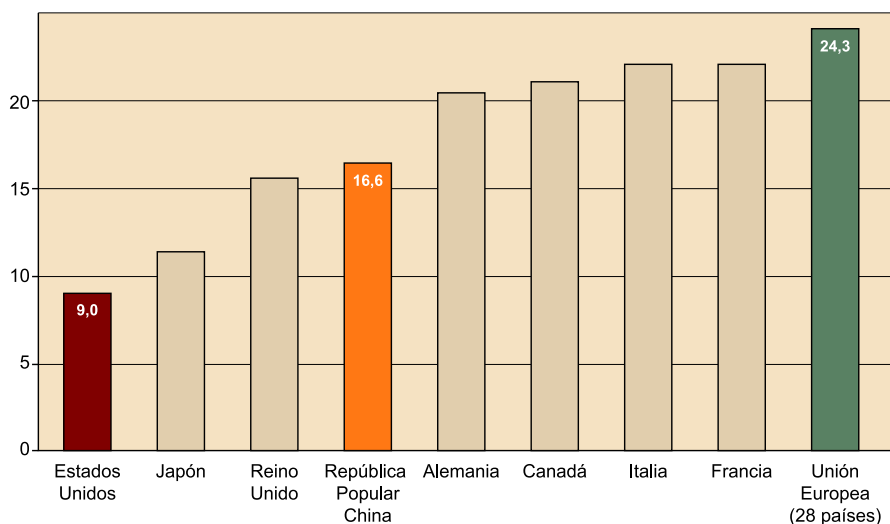
Como ya sabemos, la participación de una determinada economía en las **cadenas globales de valor** (GVC) puede medirse o bien a través del TiVA (valor añadido importado/exportado), o bien observando el peso de los bienes intermedios en relación con las importaciones y exportaciones totales.

A partir del primer indicador, el valor añadido generado por Estados Unidos y contenido en sus exportaciones es significativamente alto, ya que alcanzó la cifra del 85 % en el año 2011 (último dato disponible). Si lo observamos desde otra perspectiva, dicha cifra indica que solo el 15 % del valor añadido de las exportaciones estadounidense ha sido creado en otros lugares del mundo.

En función de ello, podemos afirmar que la **participación de Estados Unidos en las GVC es relativamente menor que la de otras economías**, como la europea o asiática.

Este hecho queda corroborado también al observar el peso de las importaciones en las exportaciones estadounidense, es decir, los *inputs* provenientes del exterior que se han incorporado en la producción de exportaciones estadounidenses. Tal y como muestra la figura 9, en el año 2016 este peso fue del 9 %, mientras que para China fue casi el doble (16,6 %) y para la Unión Europea fue del 24,3 %.

Figura 9. Contenido de importaciones en relación con el total de exportaciones (2016)



Fuente: OCDE (2019)

## 4. La competitividad de la economía de Estados Unidos

### Unidos

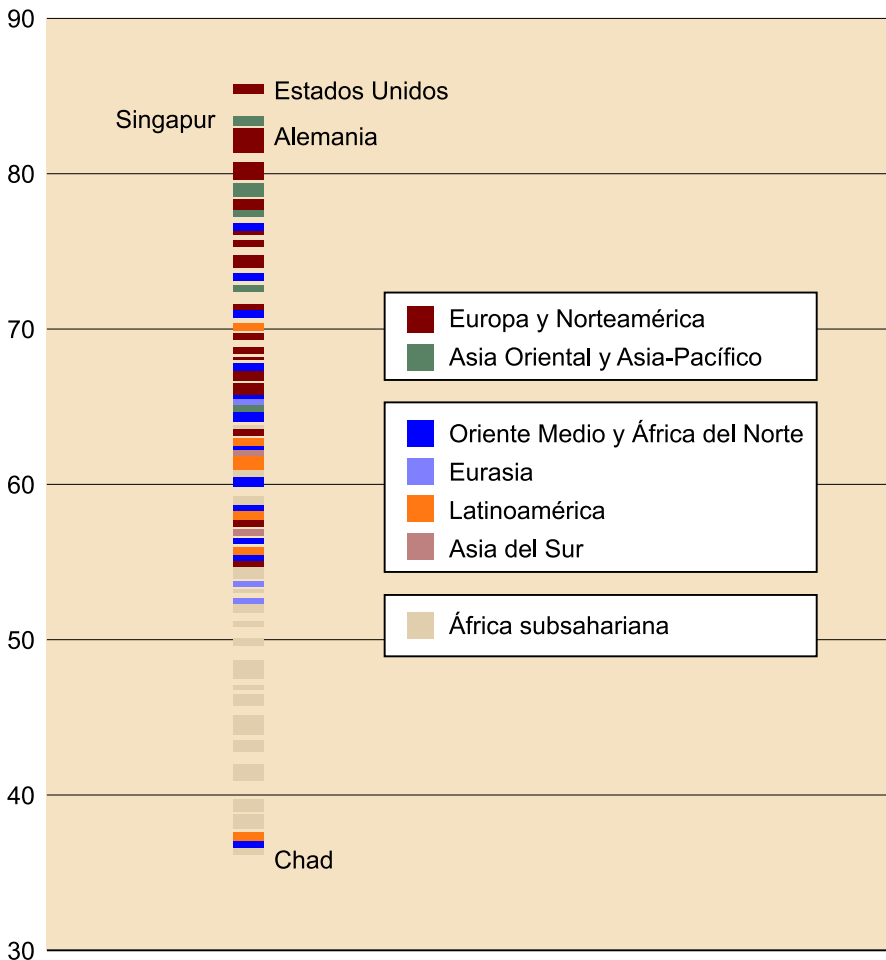
Para abordar la competitividad de Estados Unidos emplearemos el **indicador de competitividad global (ICG)**, propuesto por el Foro Económico Mundial.

Según el último *Informe de competitividad global, 2018*, Estados Unidos ocupó el primer puesto del *ranking* –por segundo año consecutivo–, con una puntuación de 85,6 (figura 10). Esto implicaría que, de acuerdo con el ICG, Estados Unidos es el país más próximo a su ideal de «país perfectamente competitivo», si bien existiría todavía un *gap* de casi 14 puntos.

**Nota**

Recordad que el ICG se construye a partir de más de cien indicadores agrupados en doce pilares de competitividad, relativos a cuatro grandes categorías: contexto habilitador, capital humano; mercado y ecosistema innovador.

Figura 10. Puntuaciones por país y región del ICG (2018, escala 0-100)



Fuente: Foro Económico Mundial (2018)

#### 4.1. Factores que explican esta posición

La economía estadounidense destaca principalmente por su **ecosistema innovador**. Dentro de esta categoría sobresale por su dinamismo empresarial, pilar en el que ha obtenido la máxima valoración (94,1).

Otros pilares en los que ha obtenido una puntuación alta, contribuyendo positivamente tanto al ecosistema innovador como al liderazgo absoluto estadounidense en el ICG, son: el mercado de trabajo (81,9; 1.<sup>er</sup> puesto), el sistema financiero (92,1; 1.<sup>er</sup> puesto) y el tamaño de mercado (92,1; 2.<sup>o</sup> puesto). El informe califica a Estados Unidos como un país «superinnovador», solo superado por Alemania.

Por otra parte, es oportuno mencionar los aspectos de la economía estadounidense que bajo el barómetro del ICG constituyen sus puntos débiles.

Uno de ellos es la salud, pilar en el que ha obtenido una puntuación relativamente baja, consecuencia del desigual acceso a los servicios sanitarios y a las disparidades socioeconómicas que sufre la población. Reflejo de ello es la esperanza de vida con buena salud, que se sitúa en 67,7 años. Esta cifra se encuentra cercana a la de China.

Otros indicadores que presentan gran potencial de mejora son la situación de seguridad (Estados Unidos tiene una tasa de homicidio cinco veces más alta que la media de las economías avanzadas), la independencia judicial y la transparencia.

## 5. Transformaciones del sistema monetario y financiero global: el papel de Estados Unidos

En los apartados 2, 3 y 4 nos hemos centrado en los aspectos más productivos y comerciales de la economía de Estados Unidos. Sin embargo, un conocimiento completo y realista exige repasar también los cambios que han tenido lugar en la esfera monetaria y financiera. El papel desempeñado por Estados Unidos ha sido determinante, tanto para el devenir de su economía como para la del resto del mundo.

Por ello, este apartado pretende dar a conocer una serie de hechos históricos y aspectos clave para comprender la realidad en la que hoy vivimos.

### 5.1. Los cambios en el sistema monetario internacional

Un **sistema monetario internacional** consiste en un conjunto de normas, convenciones e instituciones acordadas por los Gobiernos para conseguir una serie de objetivos:

- 1) Garantizar la convertibilidad de monedas.
- 2) Establecer regímenes cambiarios nacionales y gestionar los movimientos de capital.
- 3) Suministrar liquidez en caso necesario.

Históricamente se han dado dos sistemas monetarios de alcance mundial: el sistema «patrón oro» (también llamado «patrón cambio-oro») y el sistema «patrón oro-dólar» o «Bretton Woods», del que ya hemos hablado en el apartado 1.

En 1971, el presidente estadounidense Richard Nixon decidió poner fin a este último régimen. Esta decisión respondía a la imposibilidad de Estados Unidos de mantener su compromiso de cambio dólar-oro (recordemos que el dólar es la moneda de reserva mundial). A principios de los años setenta, los pasivos excedían los 70.000 millones de dólares, mientras que el Gobierno estadounidense solo poseía oro equivalente a 12.000 millones.

Desde el final del sistema «Bretton Woods», se inicia un periodo de libre fluctuación de monedas. Esta situación, caracterizada por la falta de un sistema monetario internacional como tal, ha perdurado hasta el momento presente.

#### Déficit de Estados Unidos

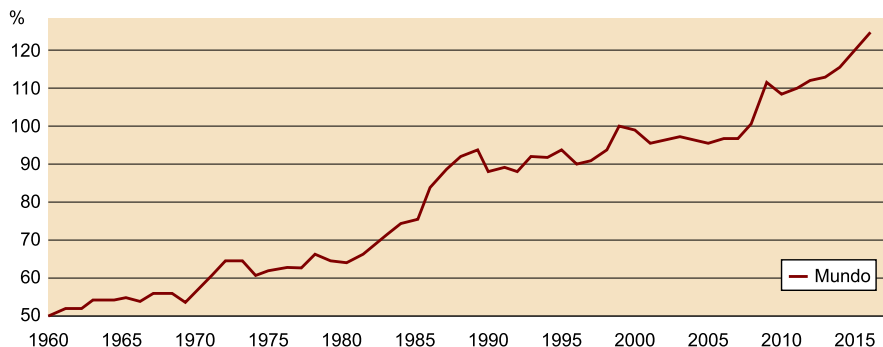
La situación deficitaria de Estados Unidos se debía principalmente a dos cuestiones:

- 1) La sobreabundancia de dólares en el mercado internacional, fruto de la subida del precio del petróleo, y la recuperación de las economías europeas y Japón.
- 2) Los gastos ocasionados por la guerra de Vietnam.



Consecuencia de ello ha sido el aumento incesable de la cantidad de dinero. La figura 11 muestra cómo, desde el año 1970, el porcentaje de dinero con relación al PIB mundial se ha duplicado con creces, hasta llegar en 2015 a un 124 %.

Figura 11. Evolución del dinero «amplio» mundial (1960-2015)



Fuente: Banco Mundial

## 5.2. La globalización financiera

La **globalización financiera** se conoce como la internacionalización del capital-dinero. Este fenómeno se atribuye a las profundas transformaciones que han afectado a los principios de funcionamiento de las finanzas.

La globalización financiera está estrechamente relacionada con la liberalización de los sistemas financieros nacionales y la integración económica internacional.

### 5.2.1. ¿Cuándo y por qué se origina la globalización financiera?

La expansión de los flujos financieros a nivel internacional tiene su origen inminentemente tras el fin del sistema «Bretton Woods» y responde a una combinación de factores:

1) **La innovación financiera y la titulización.** Se desarrollan nuevos instrumentos financieros y la titulización empieza a popularizarse en el sector.

La titulización hace referencia a un proceso mediante el cual unos activos determinados son agrupados y transformados en títulos negociables que reportan un interés. De esta manera, estos títulos se venden y sus compradores reciben el principal más los intereses.

**2) El desarrollo tecnológico.** Informática y redes de comunicación telemática permiten llevar a cabo operaciones de manera mucho más rápida y económica en cualquier lugar del mundo. El resultado es un aumento exponencial de las operaciones financieras.

**3) Abundancia de dólares «ociosos».** La subida de los precios del petróleo en la década de los setenta llenará las arcas de los países petroleros, que inyectarán dichos dólares (también conocidos como petrodólares) en el mercado internacional en busca de rentabilidad. También la recuperación de Europa y Japón y la vuelta al uso de sus monedas revalorizadas favorecerán esta abundancia.

**4) Concentración de capital en manos de multinacionales, bancos y compañías de seguros:** por una parte, aumentan las dimensiones de este tipo de entidades y consecuentemente sus ganancias; por otra, tiene lugar un cambio importante de su rol, en tanto que comienzan a desviar sus ganancias de la inversión productiva a la compra de activos financieros –con mayor rentabilidad.

**5) Políticas monetarias deflacionistas que favorecieron el ahorro.** Con el objetivo de controlar la inflación, numerosos Gobiernos establecerán un régimen favorable a los acreedores. Como consecuencia, aumentarán los rendimientos del ahorro. Asimismo, Estados Unidos aplicará este régimen como medio de atracción de capital dada su situación deficitaria.

**6) La liberalización y privatización del ahorro.** Tiene lugar un fomento de la canalización del ahorro familiar a fondos privados (fondos de pensiones, aseguradoras...), que a su vez dirigen de nuevo tales recursos financieros al mercado, con lo que hacen girar una rueda especulativa que retroalimenta el proceso continuado de expansión de los flujos financieros.

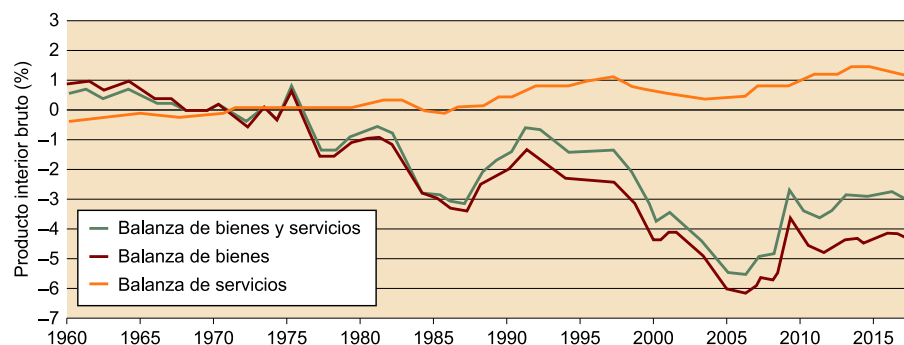
**7) Creciente endeudamiento.** Fruto de la combinación entre la gran cantidad de dinero existente en los mercados y la necesidad de financiación de los proyectos de desarrollo en muchos países del sudeste asiático y América del Sur.

**8) Grandes déficits comerciales de Estados Unidos.** El fin del sistema oro-dólar no supuso el fin de la primacía del dólar. Todo lo contrario, el dólar adquirió más poder que nunca y fue considerado tan bueno como el oro (a pesar de tener un valor ficticio). El dólar tenía una gran demanda como moneda de reserva y como medio de cambio internacional.

En estas nuevas circunstancias, Estados Unidos podría comprar bienes tan solo con emitir dólares o imprimir deuda. Una de las consecuencias directas de ello fue el inicio de la caída del sector manufacturero estadounidense, que desde entonces hasta la actualidad ha presentado déficit comercial (tal y como se ha expuesto en el apartado 3).

Asimismo, las mejoras tecnológicas y el aumento de la productividad laboral contribuyeron a intensificar esta tendencia.

Figura 12. Evolución del déficit comercial de Estados Unidos, 1960-2015 (% PIB)



Fuente: Bureau of Economic Anlysis (EE. UU.)

### 5.2.2. ¿Cuál ha sido el resultado de estas transformaciones?

Todos estos fenómenos han dado lugar a un cambio trascendental del papel de las finanzas: estas dejan de ser un medio para canalizar la abundancia de ahorro hacia la escasez y la inversión productiva, y se convierten en un recurso para la especulación.

La nueva lógica del sistema financiero se caracteriza por que los intermediarios financieros –tales como fondos de pensiones, fondos de inversión, compañías de seguros, etc.– recogen el ahorro no para financiar actividades productivas, sino para invertirlo en actividades especulativas.

Además, los bancos reproducen este comportamiento, dejando atrás su tradicional papel de oferentes de crédito.

Como consecuencia, en las últimas décadas se ha producido un redireccionamiento de los flujos de inversión hacia las actividades financieras (o de la «economía ficticia») en detrimento de las actividades productivas (o de la «economía real»). Hablamos así de la «**financiarización de la economía**».

Todo ello creará las condiciones propicias para el estallido de la crisis financiera en 2007.

### 5.3. La crisis financiera de 2007

El concepto de **crisis financiera** hace referencia a las fuertes turbulencias experimentadas en los mercados de divisas y de activos financieros.

Como es bien sabido, la crisis financiera de 2007 se inicia por el estallido de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos, vinculada a las hipotecas *subprime* (o de alto riesgo). Instantáneamente arrollará al resto del sistema financiero

#### Datos de la financiarización

Los datos hablan por sí solos: entre 1986 y 2004, el PIB mundial se multiplicó por tres, las exportaciones por cinco, el mercado de divisas por nueve y los productos financieros y derivados por noventa y ocho.

#### Recomendación

El documental *Inside Job* (2012) refleja aspectos clave de lo ocurrido en Estados Unidos en el contexto de la crisis de 2007.

estadounidense, empezando por uno de los principales bancos de inversión, Lehman Brothers, al que seguirán más de cuatrocientas otras grandes compañías bancarias.

También se extenderá con rapidez al resto de las regiones del mundo, donde los bancos habían adquirido las hipotecas titulizadas como un negocio excelente. El resto de la historia ya la conocemos: rescates bancarios a cargo de los gobiernos (más de setecientos mil millones de dólares en Estados Unidos), caída de la producción y de los salarios, recortes en gastos sociales, etc., con consecuencias muy perjudiciales para la sociedad.

Esta ha sido sin duda la mayor crisis financiera que se haya experimentado, tanto por su alcance –global– como por sus dimensiones. No obstante, cabe tener presente que en las últimas décadas han tenido lugar **otras crisis financieras** de gran envergadura en otras regiones del mundo. Ejemplos de ello son México (1994), el sudeste Asiático (1997-1998), Turquía (2000-2001) y Argentina (2001).

Además de la financiarización de la economía, en el engendramiento de la crisis de 2007 fue decisiva la creciente **desregulación financiera**, llevada a cabo por Gobiernos de todo el mundo en respuesta a presiones de grandes bancos y multinacionales.

Entre las principales medidas que se implementaron en favor de la desregulación se encuentran la eliminación de la separación entre bancos de depósito y bancos de negocio, la disminución de las exigencias de reservas mínimas y el incremento de los paraísos fiscales, a través de los cuales las entidades pueden llevar a cabo operaciones de mayor riesgo y sin ningún tipo de cambio impositivo.

Por último, y no por ello menos desdeñable, debemos tener en cuenta la caída de la renta de los trabajadores experimentada desde los años noventa, que ha provocado la reducción de los salarios y el incremento del endeudamiento familiar.

#### **Reflexión final: ¿abocados a una nueva crisis financiera?**

Existe un amplio consenso entre expertos en la materia y la sociedad civil sobre cuáles han sido las causas de la crisis. Y han surgido interesantes propuestas para evitar que la historia se repita. Algunas de las más destacadas son las siguientes:

- La «Tasa Tobin», impuesto sobre las transacciones financieras.
- Un mayor cooperativismo supranacional entre países para luchar contra los paraísos fiscales.
- El establecimiento de normas más estrictas sobre los requerimientos de capital y solvencia de las entidades bancarias –Normas de Basilea III.

A pesar de ello, la realidad pone de manifiesto que no se han implantado medidas correctivas, ni se vislumbran indicios de que así sea. ¿Dónde se halla la respuesta a tan relevante cuestión? El conflicto de intereses entre capital y sociedad parece darnos alguna pista.

## Resumen

Estados Unidos ha pasado de ser un territorio colonial a potencia mundial en cuestión de dos siglos. Su papel de nación hegemónica en gran parte del mundo se consolida tras la Segunda Guerra Mundial, ejerciendo una influencia trascendental en el devenir económico (pero también político y social).

La creación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), así como la promoción del GATT –antecesor de la Organización Mundial del Comercio, OMC–, en las conferencias de Bretton Woods (1944) regirán prácticamente el orden económico mundial hasta la actualidad.

Hoy en día Estados Unidos aglutina cincuenta estados federales y un distrito federal (Columbia), que constituyen en su conjunto una república constitucional y federal con un sistema presidencialista. La Reserva Federal (FED) gestiona su política monetaria y el dólar es la divisa internacional por excelencia.

Se trata del país con el mayor PIB mundial y el tercero más poblado. Sin embargo, la relación entre ambas dimensiones ha venido marcada por una fuerte y creciente desigualdad en las últimas décadas.

Estados Unidos cuenta con una importante dotación de recursos naturales, lo que le ha permitido que sus sectores primario y energético tengan un importante peso en el contexto mundial. No obstante, su estructura productiva se caracteriza por la primacía del sector servicios, cuyo resultado es una economía altamente terciarizada.

La producción manufacturera ha sido la actividad secundaria que más se ha reducido. Esta disminución se iniciará ya en la década de los ochenta, respondiendo a las mejoras tecnológicas y productivas, así como a la posición ventajosa de Estados Unidos gracias al dólar.

El tejido empresarial estadounidense se caracteriza por empresas de reducido tamaño, al igual que en el caso europeo. A pesar de las turbulencias que ha experimentado su demografía empresarial en los últimos tiempos, tras la recuperación de la crisis de 2007 el saldo neto en la creación de empresas es positivo.

Desde la perspectiva comercial, Estados Unidos es indiscutiblemente uno de los principales actores del comercio mundial. Sus flujos comerciales están determinados notoriamente por los acuerdos de libre comercio de los que forma parte, tanto de índole global como regional y bilateral.

En el caso del comercio de bienes, es el líder mundial en importaciones, y el segundo con un mayor volumen de exportaciones (solo superado por China). Sus socios comerciales más importantes son Canadá, México, China y la Unión Europea. Con relación al comercio de servicios, Estados Unidos presenta el mayor volumen a nivel global tanto de importaciones como de exportaciones. La Unión Europea es su principal socio comercial. A pesar de ello, su participación relativa en las cadenas globales de valor es inferior a la de la economía europea, china y japonesa.

Según el ICG, Estados Unidos es el país más competitivo del mundo, siendo su punto fuerte el ecosistema innovador. Frente a esta visión «optimista», la financiarización que ha experimentado la economía americana constituye un elemento de creciente preocupación, dado su vínculo con el desenlace de la crisis financiera global de 2007.

La decisión de Estados Unidos de poner fin al sistema «patrón oro-dólar» en 1971 ha dejado un escenario marcado por la inexistencia de un sistema monetario como tal, cuyo resultado ha sido el aumento de la masa monetaria a nivel mundial sin igual.

El dólar sale reforzado como divisa internacional y moneda de reserva, siendo un factor determinante en la persistencia de déficits comerciales en Estados Unidos. Este hecho, combinado con otra serie de factores de diversa índole, ha desembocado en la proliferación de prácticas especulativas a las que se dirigen los flujos monetarios en detrimento de la economía real o productiva.

La crisis de 2007 es el reflejo de este «casino global». A pesar de las catastróficas consecuencias para la sociedad, a día de hoy no se han implementado medidas correctivas sustanciales que puedan evitar otro episodio similar.

## Bibliografía

**Alcàzar, J. del y otros** (2003). *Historia contemporánea de América*. España: Publicacions de la Universitat d'Alacant.

**Banco Mundial**. <https://data.worldbank.org/>

**Bureau of Economic Analysis (BEA)**. <https://www.bea.gov/>

**Cairo i Céspedes, G.** (coord.) y otros (2019). *Economía mundial. Desconstruint el capitalisme global*. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona.

**El Economista**. [www.eleconomista.es](http://www.eleconomista.es)

**Energy Information Administration (EIA)**. <https://www.eia.gov/>

**Federal Reserve**. <https://www.federalreserve.gov/aboutthefed.htm>

**Fondo Monetario Internacional (FMI)**. [https://www.imf.org/external/datamapper/NGDP\\_RPCH@WEO/USA/CHN/IND](https://www.imf.org/external/datamapper/NGDP_RPCH@WEO/USA/CHN/IND)

**Foro Económico Mundial** (2018). *The Global Competitiveness Report 2018*.

**ICEX** (2018). *Informe económico y comercial. Estados Unidos 2018*. Oficina Económica y Comercial de España en Washington.

**Naciones Unidas** (2017). *World Population Prospects: The 2017 Revision - Data Booklet*. Population Division. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

**Naciones Unidas** (2018). *United Nations. World Urbanization Prospects: The 2018 Revision. Economic and Social Affairs*.

**Organización Mundial del Comercio (OMC)**. <http://stat.wto.org/>

**Palazuelos, E.** (2000). *Estructura económica de Estados Unidos. Crecimiento económico y cambio estructural*. Madrid: Editorial Síntesis.

**Varoufakis, Y.** (2015). *El Minotauro Global. Estados Unidos, Europa y el futuro de la economía global* (4.ª ed.). Barcelona: Penguin Random House Group Editorial.

**World Inequality Report** (2018). <https://wir2018.wid.world/files/download/wir2018-full-report-english.pdf>

**Wright, L. B. y otros** (1969). *Breve historia de los Estados Unidos*. México: Editorial Limusa-Wiley.

